



Carla Botella Tejera, Javier Franco Aixelá, Catalina Iliescu Gheorghiu (eds.), *Translatum Nostrum. La traducción y la interpretación en el ámbito humanístico*, col. Interlingua, vol. 254, Albolote, Granada, Editorial Comares, 2020, 267 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.24.2022.581-585>

El libro titulado: *Translatum nostrum La traducción y la interpretación en el ámbito humanístico* ofrece una selección de diecisiete capítulos pertenecientes a los ámbitos de la traducción literaria, la didáctica, la historia y la bibliometría de la traducción, la interpretación y la resistencia, así como la traducción audiovisual e industrias creativas, presentados en el IX Congreso de AIETI (Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación), que se celebró en Alicante en enero de 2019.

El primer bloque, dedicado a la traducción literaria, versa sobre traductoras y autoras, dentro del ámbito de la traducción creativa, así como sobre los sufijos peyorativos y las lenguas minoritarias en la traducción.

En el primer capítulo, Pascale Sardin (Université Bordeaux-Montaigne) nos acerca a la escritora Barbara May, más concretamente a su labor como traductora de Marguerite Duras al inglés, analizando dos obras: *Le square* y *L'amant* (pp. 315). Sardin destaca la acertada traducción de las repeticiones en uno de los fragmentos analizados de *Le square* para mantener el carácter formal de la conversación y la cortesía extrema de los personajes, así como su creatividad en la traducción de *L'amant* experimentando con la aliteración y el ritmo.

Guilherme da Silva Braga (Universidade de Coimbra) investiga en el contexto de la traducción literaria propiamente dicha (*literary translation proper*), que él define como la traducción literaria de obras literarias, y las posibilidades teóricas y aplicaciones prácticas de emplear la teoría del escopo u otros enfoques funcionalistas (pp. 17-23). Para ello, analiza un fragmento corto de *Min kamp* del autor noruego Karl Ove Knausgård, mientras reflexiona sobre el uso de las notas a pie de página en la traducción literaria. En casos como el fragmento de *Min kamp* que incluyen juegos de palabras, Da Silva propone buscar un equivalente para el texto meta —en este caso portugués de Brasil— que tienda un puente para salvar la distancia lingüística y cultural presente con el texto origen —en este caso noruego— aplicando el método de traducción creativa de Paul Kußmaul (2007).

Leticia de la Paz de Dios (Universidad de Granada) nos presenta a la poeta americana Adrienne Rich, que escribía mostrando su condición de mujer feminista y lesbiana, además de estar pendiente de las traducciones de sus obras, para que estas transmitiesen el mismo feminismo que la obra original (pp. 25-37). La traducción de los *Twenty-One Love Poems* a una lengua románica, con marcas de género gramatical, permite visibilizar ese lenguaje «female identified» y «female addressed» que en la lengua inglesa puede resultar ambiguo o es solo deducible por el contexto. A pesar del compromiso de la traductora, Myriam Díaz-Diocaretz, con mantener el lenguaje feminista, lésbico y explícito, al analizar los veintidós poemas se detectan formas de censura o autocensura que restan intensidad a la traducción comparada con el original.

Rafael Martín Calvo (Ventspils University of Applied Sciences) aborda en su aportación el procedimiento morfosintáctico empleado en la traducción al letón de sufijos peyorativos del español analizando un corpus diacrónico nutrido por veintiséis obras de ficción (pp. 39-58). Las lenguas minoritarias y el multilingüismo en la traducción al español de la serie de novelas suecas *Rebecka Martinsson*, de Åsa Larsson, se analizan en el quinto capítulo, a cargo de Ana Pascual Beltrán (Universitat Jaume I) (pp. 59-73). En estas novelas la autora utiliza el cambio de código entre el sueco, el *meänkieli* y el sami —estas últimas, lenguas minoritarias pero oficiales del país—, puesto que las novelas se desarrollan en la región multicultural de Kiruna. Pero, además, Åsa Larsson ofrece, a menudo, una autotraducción intratextual y vertical de las lenguas minoritarias al sueco. Ana Pascual analiza las muestras extraídas del corpus paralelo constituido *ad hoc* y las clasifica según la estrategia empleada en «no traducción», «autotraducción» o «traducción».

El capítulo seis, de Alba Rodríguez-Saavedra (Grupo de Investigación Traducción y Paratraducción [T&P] de la Universidad de Vigo), se centra en explorar si las *mouras* gallegas y las *fairy women* irlandesas pueden tener como origen común la diosa ancestral preindoeuropea descrita por Marija Gimbutas (pp. 75-89). Ambos tipos de seres mitológicos comparten semejanzas físicas y de atributos, y desde hace siglos ha habido vinculación entre Galicia e Irlanda, lo que puede ser la razón de los orígenes comunes de dichas *mouras* y *fairy women*.

Los capítulos del bloque dos están dedicados a la didáctica, centrándose el primero en las unidades fraseológicas y el segundo en enseñar traducción y feminismo en Italia. Ana Cuadrado-Rey y Lucía Navarro-Brotons, ambas de la Universidad de Alicante, presentan cómo ellas mismas aplicaron las metodologías del aula invertida y el aprendizaje basado en proyectos (ABP)

a la enseñanza-aprendizaje para la traducción de unidades fraseológicas (UF) (pp. 93-103). Coinciden en que estas metodologías impulsan al estudiante a trabajar de manera autónoma y a aprender a aprender por sí mismo, lo que fomenta su implicación en el proceso de aprendizaje.

Eleonora Federici (Università di Napoli L'Orientale, Università degli Studi di Ferrara) introduce en sus clases de traducción cuestiones de género, puesto que en su opinión las clases de traducción son tierra fértil para debatir cuestiones sociales, políticas y culturales (pp. 105-118). A lo largo del curso, el estudiantado adquirió la habilidad de destapar contenido ideológico con respecto a la representación del género y se dio cuenta que la traducción permite la mediación ideológica. Destaca que gracias a las actividades llevadas a cabo los estudiantes adquirieron conciencia de género y asimilaron que la traducción puede funcionar como mediador ideológico.

El siguiente bloque está destinado a la historia y la bibliometría: el primer capítulo versa sobre la investigación en traducción audiovisual y el segundo sobre la investigación en torno a la historia de la traducción en Brasil. Francisco Pérez Escudero (Universidad de Alicante) se centra, en su aportación, en la investigación en traducción audiovisual llevada a cabo en los países ribereños del mar Mediterráneo, aunando en una misma investigación aquellos países con más publicaciones del mundo sobre el tema y aquellos otros con una representación menor o nula (pp. 122-143). Compara una selección de diecinueve países utilizando como fuente principal para los datos bibliográficos la base de datos BITRA. José Antonio Sabio Pinilla (Universidad de Granada) primero se plantea cómo categorizar su objeto de estudio: la historia de la traducción en Brasil (pp. 145-158). Posteriormente, compila los trabajos sobre la historia de la traducción en Brasil disponibles, ya que estos recopilan lo que se ha investigado, y propone líneas para futuras investigaciones.

El bloque centrado en la interpretación y resistencia cuenta con dos aportaciones, una sobre la intérprete La Malinche y la otra sobre la mediación lingüística en los campos de concentración nacionalsocialistas. Yolanda Natalia Álvarez Gómez (Universidad Juárez Autónoma de Tabasco) incide sobre la importancia de los intérpretes como piezas claves en eventos trascendentales, abordando el caso de La Malinche, intérprete mexicana nativa que desempeñó una labor decisiva en la conquista de su país, pero que en México es etiquetada como traidora (pp. 161-170). El papel de José Borrás Lluch como *Dolmetscher im Lager* de Mauthausen es el tema central de la aportación de Laura Miñano Mañero (Universitat de València), que defiende la hipótesis que las interpretaciones en los campos de concentración, llevadas

a cabo en situaciones de extrema violencia, buscaban la solidaridad, el altruismo y prestar ayuda a los necesitados, pero además permitían llevar a cabo actos de resistencia enfocados a la socavación del sistema (pp. 171-188).

El último bloque consta de cinco capítulos que se ocupan de la traducción audiovisual y las industrias creativas, y que abordan cuestiones como la transcreación, el humor, la interpretación en el ámbito de los videojuegos, el humor audiovisual y la música en el cine de animación. Oliver Carreira (Universidad Pablo de Olavide) nos hace partícipes de un estudio llevado a cabo sobre la base de entrevistas que buscan investigar qué entienden los profesionales de la traducción por transcreación y si esta es considerada por los mismos como un servicio o como una estrategia (pp. 192-203).

Rebeca Cristina López González (Universidade de Vigo) aborda en su aportación las estrategias que se utilizan para hacer el humor intertextual accesible a una nueva audiencia en el doblaje de películas de animación, teniendo en cuenta la importancia del conocimiento compartido de una comunidad (pp. 205-221). Ramón Méndez González (Universidade de Vigo) nos acerca a la interpretación en el ámbito de los videojuegos (IAVJ). Esta modalidad de interpretación es un ámbito en auge que necesita de intérpretes especializados, puesto que también el lenguaje de la industria de los videojuegos es complejo y contiene características léxico-semánticas y morfosintácticas propias. Además, las situaciones de interpretación son múltiples y el público receptor es muy exigente (pp. 223-234).

Determinar si la traducción creativa puede ofrecer resultados de calidad es lo que se ha propuesto María del Mar Ogea Pozo (Universidad de Córdoba). Para ello, analiza el subtítulo de *Veep*, una exitosa serie estadounidense (pp. 235-253). El hecho de haber podido entrevistar al traductor de los capítulos seleccionados facilitó la labor de identificar los auténticos retos traductológicos, que agrupó según las tipologías de chistes establecidos. La autora insiste en que el ingenio y la creatividad son técnicas de traducción fundamentales para conseguir un efecto en el destinatario.

A la traducción de la canción «Touch the sky», de la película *Brave*, dedican Isabel Pascual Febles y Gisela Marcelo Wernitzer (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) este capítulo (pp. 255-267). En este caso, como en todas las películas de Disney, se ha adaptado la letra a la música original, pero en dos versiones diferentes: una para España y otra para Latinoamérica. El objetivo del análisis es comprobar si la función principal de la canción original se mantiene en los textos meta, versiones dobladas y subtituladas. Las conclusiones reafirman que la traducción de canciones es una tarea nada fácil

y que, en el mejor de los casos, se debería contar con un letrista para conseguir un trabajo de calidad.

En resumen, este volumen nos permite acercarnos a múltiples ámbitos de investigación que presentan una visión de la amplitud que ofrece el ámbito humanístico. Destaca la interpretación en el ámbito de los videojuegos como una industria en auge, así como la investigación en traducción audiovisual como campo con futuro. El feminismo, la conciencia de género, las lenguas minoritarias y el multilingüismo, además de la traducción de canciones de películas, se presentan como temas de investigación con potencial y se destaca la envergadura de la investigación en interpretación en ámbitos poco estudiados.

ANDREA SPRINGER
Universidad de Valladolid
andrea.springer@uva.es